YARAMILA ACTYVA APLICADO EN EL AHIJADO OPTIMIZA LOS COSTES DE ABONADO Y MINIMIZA EL RIESGO MEDIOAMBIENTAL

El concepto Actyva de Yara, una forma eficiente de abonar el cereal en una sola aplicación

Como en campañas anteriores llega el momento de pensar en qué hacer con el cereal una vez que ya se ha sembrado en lo que respecta a cómo, cuándo y cuánto fertilizante hemos de aportar.

Luis Ángel López.
Jefe del Dpto. Agronómico de Yara Iberian.

El precio de los fertilizantes, en primera instancia, sumado a la eficiencia de sus nutrientes y el momento oportuno de su aplicación, y ligado todo ello con el precio del grano, obliga a tomar en consideración todos los factores que puedan redundar en el mayor beneficio para el cultivo.

Desde hace diez años Yara viene implementando con éxito el concepto Actyva en Castilla-León, basado en la realización de una sola aportación de abono en cereales de secano para conseguir la máxima eficiencia del fertilizante aportado.

La primera cuestión a tener en cuenta es la necesidad que tiene el cereal en sus primeros estadios de disponer de fósforo asimilable suficiente para sustentar un buen ahijado, lo que determinará el número de espigas y, por tanto, la producción final. Es necesario, por tanto, que el fósforo que se vaya a aportar se encuentre en forma soluble y asimilable, de modo que cuando el cereal comience a demandar intensamente este nutriente a partir del ahijado, pueda conseguir la cantidad que necesite.

También se sabe que entre el ahijado y el encañado, la planta requiere aproximadamente el 70% del fósforo que consume a lo largo de su ciclo de vida, por lo que en ese momento se ha de poner a su disposición este elemento para que permanezca asimilable durante el período de cinco a siete semanas que transcurre entre el ahijado y el encañado.

Precisión, perlado y polifosfatos

YaraMila Actyva basa su eficacia en el fósforo soluble y asimilable, con un contenido del 25% de fósforo en forma de polifosfatos, lo que permite que este elemento esté disponible durante ese período crítico entre el ahijado y el encañado.

El nitrógeno, aportado en forma amoniacal en un 55% y en forma nítrica en un 45%, tiene relación directa con la productividad. De ahí que debamos asegurar que el suministro de nitrógeno al cereal sea suficiente para soportar un robusto encañado y que llegue hasta el fin del espigado, hasta la formación del grano.

El potasio, necesario para conseguir un pleno llenado de la espiga, así como el magnesio y azufre, responsables de una adecuada fotosíntesis, son nutrientes que aportan calidad al desarrollo del cultivo

Método de fabricación de YaraMila Actyva

Yara ha patentado hace ya más de 30 años lo que se conoce como método de nitrofosforación, que consiste en el ataque de la roca fosfórica (apatito) con ácido nítrico, con lo que se consigue que el fósforo se solubilice; esto es, que los nutrientes se encuentren en forma soluble y asimilable para poder ser absorbidos por la planta. Además, se le añade potasio, magnesio y azufre en las proporciones deseadas, para posteriormente granularse. La forma de conseguir una correcta granulometría del abono se realiza con la ayuda de un gran aspersor que se encuentra en la cima de la torre asperge por el que pasan cada día más de 4.000 t de producto en forma de gotitas calientes de complejo Actyva que llegan a la base ya solidificadas y en forma de perla. El hecho de enfriar las perlas de abono desde fuera hacia dentro hace que el *prill* o perla sea más higroscópico y se incorpore fácilmente a la solución del suelo.

La forma en que se encuentra el nitrógeno, 55% amoniacal y 45% nítrico, y el fósforo en forma de polifosfatos, hace que estos nutrientes sean 100% asimilables por el cultivo. Además, su forma perlada permite una mayor homogeneidad en la distribución.

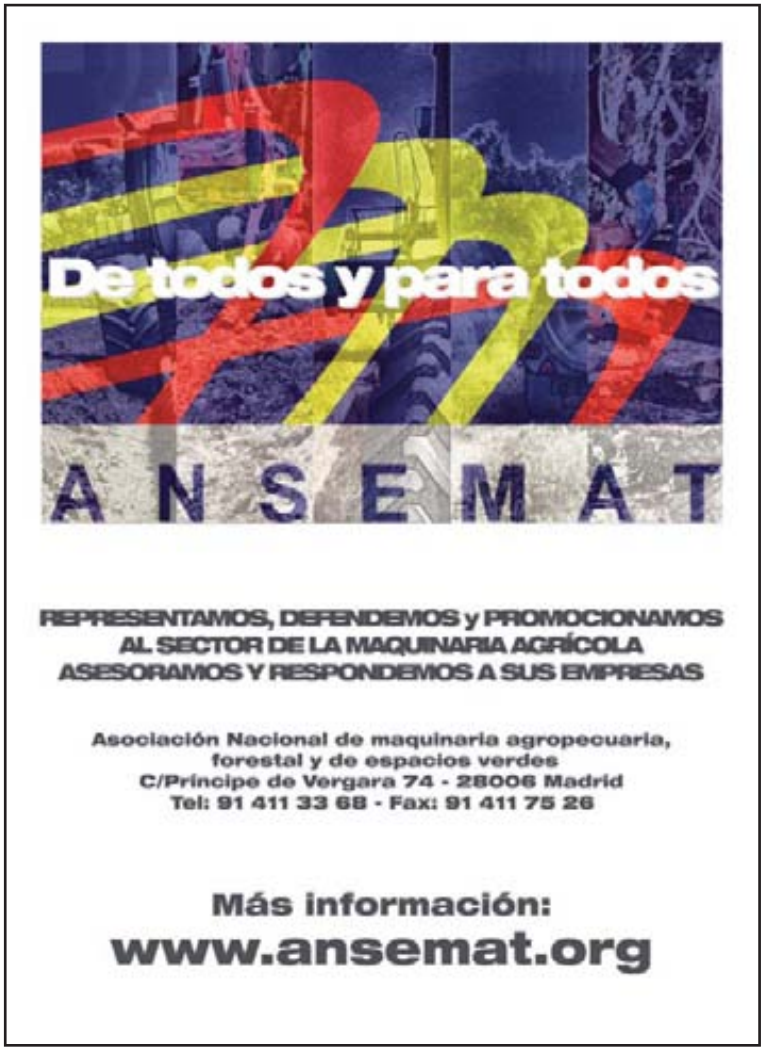
Sustancialmente, la roca fosfórica utilizada como materia prima es apatito, procedente de la península de Kola (Finlandia y Rusia) que tiene un contenido más bajo en metales pesados que la fosforita, proveniente del norte de África.

Economía en la aportación de YaraMila Actyva

Desde el momento de la siembra hasta el ahijado, el cereal consume una muy pequeña cantidad de N, P y K (5-10% de N, 3-5% de P_2O_5 y 4-5% K_2O). Una vez que la planta sale de la parada invernal, entre el ahijado y el encañado, es el momento de máxima demanda de nutrientes, especialmente de fósforo y nitrógeno, siendo el periodo óptimo para la aportación de Actyva con polifosfatos.

La empresa Yara ha trabajado en estos últimos diez años en la adaptación del concepto Actyva a nuestros suelos y a nuestro clima, concluyendo que se debe aportar en cereal de secano de una sola vez la cantidad de nutrientes requerida por el cultivo en el momento del ahijado, momento en el que comienza la máxima demanda de nutrientes y que dura de cinco a siete semanas.

Ventajas del concepto Actyva

Las principales ventajas que tiene la aplicación de YaraMila Actyva son:

1. A la vez que se optimizan los costes de abonado se minimiza el impacto medioambiental de los nutrientes aportados, proporcionando al cereal los nutrientes que necesita justo cuando la planta puede asimilarlos. Se evita así que se retrograde el fósforo y que se pierda el nitrógeno por lavado y/o volatilización, lo que representa un ahorro en la cantidad de abono aportado.
2. Permite tomar la decisión de fertilizar después de la siembra, en el ahijado, cuando se puede estimar mejor cuál será el potencial del cultivo ese año.
3. Aporta todos los nutrientes de una sola vez, justo cuando el cereal comienza a demandarlos.
4. Se encuentra en forma de perla, de diámetro uniforme y fácil de esparcir.
5. Su equilibrio de nitrógeno de rápida acción y nitrógeno lento. Polifosfatos y nutrientes 100% asimilables.